

SINIUM

Redacció: Obispo, 5
Tomo segundo

AÑO IV

Administración: Constitución, 7
Sineu 30 de Agosto de 1908

N.º XXVII (54)

Buzón: Palacio, 1.º
Una pta. dos decenas

Comentaris

(Sineu, Llorito)

Un temps á Sineu, veyam es jep dels altres y no veyam es nostro, però aquell temps ha passat y avuy en día ho veim tot. Tot ab so sentit mes absolut de se paraula. D'aquí se regeneració incompreensible qu'ha sufrít se nostra, per molts de conceptes, benvolguda festa majó de la Mare de Deu d'Agost. Fa dos anys, que á efecta de s'enrabiadeta que va prende es nostro en aquell *entonces* ya batle constitucional D. Cristofol Teodoro Servera y Real, per culpa del en-mala hora arribat. y mal aconseyat Niquinaque, de trista recordansa, resolgué ab molt d'acert aquell cap-pare-populá, esmendá se plana á n'es nostro antich adagi des jep, tal com á n'es principi hem dit. Y en efecta, s'any que vengué, es passat, fe entrega de ses riendas d'amo de se festa, á se nostra nostra juvenea sinevera sent lo qu'es cego, treurersé ses busques de devant els uis y *¡fiat lux!*, se retirá pes foro.

Se nostra dita juvenea capitanejada p'es digna y ja renombrat D. Pere Font fuy unich d'es nostro respectat jutja municipal D. Joan, les prengué mans besades y ja l'any passat mos demostrá d'una manera que no admet dupta ni disputa, com casi diven ells mateixos en es seu programa de convocatori, se disposissió, acért, y innatas condicions en pro de se causa populá.

De se d'enguany, no'n parlem. Pues d'una part, tot es poble en massa, sens dupta, l'hi ha tributat s'homenatge de respecta, consideració, y servilich entussiasme, de que s'ha fet acreedó, dat se seva feinada, suada y remanada, y de s'altra, creim que ja bastará se narració que á un'altra part d'aqueix mateix número feim sobre s'assunto.

Un consey tan sols mos permetrem ferlí casi continal á n'els que de segú cada día reb. Que desprecí, giri s'esquena, y escarnesqui, á n'es pochs dissidents que critican se seva regeneradora obra y estupenda acció en pro de se festassa que s'acabada de celebrá. Els enfloqui se rondaya sigüent:

Desde es reinat de S'Emperadó Calagua-la del Japó, aqueix imperi conté

tal vegada mes cans y cusses, que no hi ha dins altra part del mon. Durant se vida d'aquell monarca (1690) es reinats de cada poble, tenían s'obligació de criá cèrt número d'aqueix animals, alimentarlos y cuidarlos, com si fossen sers humans. Es que morían devían ser trasladats á n'es capdemunt d'una montanya. Se causa d'aqueix singulá cuidado, ab sos cans y cusses, era una idea superstissiosa de s'emperadó nat en un des doceix signes xxxxxxxxxxxx, en es que es japonesos donan es nom de *Ca*. Y á proposit d'aqueixas rares costums va ara es cuento. L'amo d'un ca el duya per enterrarlo á dalt de sa montanya. Com se trobava ben cansat, pes pés de s'animal, malehía es día des naxement de s'emperadó y s'estravagant lley que tanta molesti causava á tota se nació.

Un amich que l'acompañava, á pesá de no reprová ses seves impasiensis y queixes, l'aconseyá que callás. Diguent com deus obehí sa lley, l'hi va dí, en lloch de tantas imprecassions, mes te valdría donasses gracies á Deu, perque s'emperadó no va neixa baix es signa de *s'elefant* qu'es s'animal mes gros que coneix, pues de ser axí mes pesada sería se teva carga.

Es dí consolammós que pitjó podría haver estat. Tenía raó s'amich.

S'enhorabona juvenea de Sineu.

¿Qué passa á Llorito? ¿Qué hi ha á Llorito? ¿Qué te aqueix Llorito? Tals han estat durant aqueix mes ses esclamassions que se prensa grossa de Ciutat ha fet demunt ses seves columnes.

¿Qué passa? ¿Qué hi ha? ¿Qué te?

Res..... *Gente de paz*, com va di nostro alcalde constitucional D. Cristofol Teodoro Servera y Real; ó com diriam noltros si ho haguessem pogut di, juntament ab so rectó de Marratxí, *ganas de que parlin d'ell*.

Proves al canto.

No calá foch á ca-seva, pero s'empenyá en que se festa majó d'aquell *villorrio*, se fes á n'es lloch ahont no volía s'inmensa multitud des seus veíns, y ahont cualsevol que tengui uis dirá que no si podía celebrá.

Va fé meritis perque es seu superior gerarquich l'amonestás per..... no sa-

bem per qué pero quant l'amonestá, per cualque cosa grossa sería, tractansé com se tractava del Sr. Servera.

Ha sabut introduí s'us de se forsa armada, com á contestació á un ofici de s'alcalde lloritá, en es que l'hi esposava ses rahons que tenia, per no cumplimentá ses seves ordes, referent á certa funció administrativa.

Tolerá qu'es seu secretari, es di, es seu, es de s'ajuntament, no admetés una manifestació de s'alcalde de Llorito, perque le feya en mallorquí, á s'acte de du á terma aquella visita administrativa de que parlam abans.

Fé..... ¡bastan!

En bon mallorquí en deim d'axó *alcaldades* Y ses *alcaldades* devant es homos de be; ja sabeu aquí en la terra es seu corresponent castig. D'el de devant Deu, no'm parlam.

A pesá d'axó no ho creim veura de Sineu.

Y no ho creim perque axí com vulgarment se diu que *lo que sobra es panyo*; vulgarment també se podría di (pot sé se posará ara en moda) que *lo que falta es vergonya*.

Un de's caramull.

Nuestra fiesta mayor

-Cumpliendo órdenes de antaño cojo el lapiz y un manojo de cuartillas y embarco hacia Sineu para transmitir á SINIUM las impresiones que de la fiesta mayor he recibido.

En el mismo tren embarca también la Banda de la Misericordia que al mismo tiempo que el tren, se arranca con un paso-doble de P. P. y U. U. En *Santa María* ¡bomba val otro paso-doble, ó el mismo, que no recuerdo bien; y en *Binisalem* otro que tal. Según mis informes resulta ser que saludan á los pueblos que se proveen de ellos. ¡Qué gracia!

Llegamos á Sineu y á mi no me recibe nadie porque viajo de incógnito, aunque creo que si lo hiciera de *no incógnito*, me recibirían á palos. La banda es recibida por una *comisión de jóvenes de caracter emprendedor y entusiasta*, según

rezan los programas de la fiesta publicados en la prensa de Palma. Y mientras se cambian los saludos de ordenanza entre músicos y comisionados, escojo yo un *cicerone* de los muchos que había en la estación y momentos más tarde nos vamos todos con ¡hurra! á porfía á saludar á la primera autoridad.

Miguel, que así se llama mi acompañante, y yo, (yo y Miguel dicen los de aquí) nos quedamos tras la esquina inmediata.

—¿Y ahora que hacemos Miguel?

—Espérese V. un poco más, que es fácil que vaya la música á alguna otra parte, y podremos ir á oírla.

En efecto, después de tocar no se qué delante del Alcalde, hacemos rumbo hácia estribor, al son de un alegre pasa-calle. ¡Alto! ¡Alt! Nos paramos frente una iglesia.

—Miguel ¿qué tocan?

—No entiendo; pero me parece un vals.

—No, digo que, que pito tocan aquí.

—¡Ah! Es un convento de monjas claustradas.

—¿O van á tomar parte en la fiesta?

—No sé...

En eso acabó la música y otra vez en marcha. Segunda parada y es frente á una casa que ni yo ni Miguel sabemos el porqué, como tampoco porque no pasamos por cierta calle que era el camino más corto para ir á aquella casa. Según Miguel me contestó, es porque en ella, en la calle hay un *foco de infección moral*. (!!!)....

Acabada otra vez la música se dirige al cuartel general como si dijéramos, y una vez allí, ¡rompan filas! y cada mochuelo á su olivo; Miguel y yo á recorrer la población. Anochecido oímos ciertas voces lejanas que resultaron ser las de una peregrinación de Porreras de paso para Lluch. ¡Qué susto para Miguel! Creía que se había revolucionado el pueblo Cansado de ir y venir y de tomar apuntes, nos vamos á tomar un bocadillo y después á hacer tiempo, Miguel se separa de mí para la *práctica de cierta diligencia mayor* amparado por la oscuridad que se nota por doquier. Suenan las 9 y media y la Banda de la Misericordia rompe el fuego yendo de «La Amistad» al Real de la fiesta. En menos de 5 minutos nos trasladamos Miguel y yo al mismo real sitio.

Entramos por la Plaza del Mercado y lo primero que hiere nuestra vista es un sin número de farolillos á la veneciana que ofrecen un efecto sorprendente, pasamos por debajo de un bonito arco de arraiján en el que se destacan los escudos de España y Sineu. En el centro de la plaza levántase el catafalco que es de forma cuadrada ostentando en cada uno de sus lados otros escudos de ignorada estirpe ó realeza (?). Entrando por la calle del Mirador otro arco y más escudos apócrifos. ¡Bueno está Sineu

para tantos *escudos* en estos tiempos *se-villanos*!

—Vamos á tomar asiento, dije á Miguel señalando unas hileras de sillas y butacas colocadas en sitio preferente.

—Aquí no podemos sentarnos.

—Hombre ¿por qué?

—Porque no hemos pagado.

—¡Es claro!... Pero pagaremos ahora.

—Es que ni pagando...

—¿Pero no es esta la fiesta popular, la que costea el Ayuntamiento?

—Antes. No ahora que solo la subvenciona

—¡Dios mío, piedad, misericordia!

Y como si se hubiera oído mi última exclamación los de la Misericordia lanzan al aire sus acordes. Acordes también Miguel y yo nos alejamos un paso de allí para respirar aire más puro que el que aspiraban los globos, que casi todos *prentan massa*. La música hizo las delicias de la muchedumbre y la gaita las deshizo y váyase lo uno por lo otro. Los fuegos artificiales, bien; mejores que los de Llorito por lo que oímos afirmar á *certes polletas sinaveras*. Anuncia la banda, con un paso-doble el final de la fiesta y nosotros, sin anunciarlo, nos retiramos á descansar.

Llega el día 15 y á la salida del sol sale la banda á recorrer las calles de Sineu, para á las 9 y media ir á misa. Miguel y yo vamos á la Mayor y vemos en el banco del Ayuntamiento al Sr. Alcalde, uno de los dos tenientes y á un Concejal. Me dice Miguel que es el de siempre. ¡Numerosa representación la de nuestro Ayuntamiento!

A la salida de los Oficios Divinos nos dirigimos al *Cos* á presenciar las carreras que no he podido distinguir si han resultado buenas ó malas. ¡Como no entiendo yo de eso y Miguel dice que tampoco le ve la punta!... ¡Y como entender si los inteligentes y todo no saben aun distinguir un potro de un caballo; de un caballo ó potro del cual ya el pasado año se dudaba si era caballo-potro ó caballo-caballo! ¡Si habrá animales en Sineu!

Para las 4 y media estaban anunciadas las carreras de cintas. Bien. Media hora mas tarde empieza el desfile dando vueltas infinitas por la pista. Se corre por fin la carrera local. 7 corredores. El núm. 6 cansado de rodar y no coger nada con el puntero, se decide á coger con las manos. ¡Qué gracioso! Y el jurado ¡qué fresco! A otro corredor que tampoco cogía cinta alguna, por no llegar á ellas, le regala el jurado una. ¡Doble gracia, porque también ha corrido la carrera local sin ser de la localidad! La regional. 2.º acto de la misma comedia. Los globos soltados en los intermedios: quemados. Solamente uno se salvó de la catástrofe. *Dits, dits va dir s'escolá de Petra*.

Son las 6 y va á empezar el baile que al revés de los anteriores años, que se hacía recorriendo la población, se cele-

bra en el Real, cosa muy puesta en razón á mi entender. Lo que me extrañó, es que se bailasen *sas primeras* al son de gaita, por tarifar en 20 ptas. todo baile que se quisiera celebrar con la música. ¡Bonito acuerdo! Así se puede comprender la soberana pitada á ciertos *bailaores y bailaoras de lo arto*. ¿Sería por hacer el ridículo ó por no haber como todos llegado á reunir las 20 ptas. de marras? ¡Se dan tantos casos, por esos mundos de Dios!...

A las 9 y media fiesta otra vez como la otra noche. Los globos como de costumbre, por tierra. Y la música; la música, francamente, á su altura. Avanza la hora y la animación que era mucha, en pieza á desfilar, acabando por dejar desierto el real de la fiesta.

El día 16, lo mismo, menos lo de las cintas.

Resumen: *Se progresa*. Este año al menos ha habido *hojas literarias* invitando al público á tomar parte en las fiestas, y *selectos programas* publicados con anticipación, oportunidad y donaire. Y algo es algo.

El 17, es despedida la banda. A mí nadie me despide tampoco, esto no obstante me marchó con ella y hasta el año que viene si Dios quiere.

Alquequenje.

Sineu

(Lletra y música d'actualitat)

Casa gran, mes no obstant, plena de gent, ahont amenut *corridas* s'hi van dant; presideix un *currillo* ab poch talent, que es causa de cridorias molt en grant.

Demanant que's retiri'l president per la *plassa* alguns tipos van xiulant, pero éll mostrás donant de que no ho sent continua imperterrit disposant.

Per provar los *toreros* qui mes val, se van atropellant tots mutuament; sent fácil que s'acabi (ho dich formal) algun jorn la *corrida* malament.

Això es, donchs, lo retrato al natural de nostre..... ¡Alto noy, enteniment!

B. O. J. X.

Abuso de confianza

(Del Buzón)

Patrocinando la obra D. Bartolomé Font y D. Teodoro Servera que desde luego admitieron la presidencia de honor, fundóse en Sineu la sociedad denominada «Ateneo de S. Franciscó». ¿Qué quienes fueron los fundadores?

Boticarios
y notarios,

estudiantes
comerciantes.....
¡qué se yo!
hacendados, abogados
pedagogos afamados.....
¡ni hasta el albeitar faltó!

¿Y quién negará que la obra estaba en buenas manos, en las más hábiles de la población? Además ¿qué fines se proponía la sociedad? Todos muy bellos. Ilustrar mediante el teatro, certámenes, conferencias populares, etc. etc. y enriquecer á Sineu con la fundación de cajas y bancos y no sé cuantas cosas más ¿Como no deslumbrarnos los sineuenses con la aparición del Ateneo? Esta sociedad se vió necesitada de amueblar el local por ella ocupado y por ende de un capital que no tenía. ¿Qué hacer, pues?

El caso es muy sencillo
Acciones á durillo.

U obligaciones, como queráis. Pero que conste que se emitieron dos series. O que no conste, que serie más, serie menos, no agrava el asunto.

Los socios abligacionistas antes de entregar sus cantidades grandes ó chicas fueron halagados con promesas de color de rosa. Y esto unido al crédito, á la confianza que les inspiraban los distinguidísimos miembros del Ateneo, y al fin que éste perseguía, motivó ¿el qué?

Que no hubo *obligaciones* para quien quiso. Aun que tal *quien* al pisar diga: piso.

Con los tantos duros que se recaudaron se proveyó nuestro Ateneo de butacas. También se proveyó de gas, de decoraciones y trajes para la escena, de..... no lo recuerdo. En fin el Ateneo se puso en disposiciones para empezar su misión.

Al principio fué admirable.
Sainetes, dramas, comedias,
Lecturas y hasta un certamen
Y por postres conferencias.

¿Qué más quisiérais?

Mas luego vino la baja y aquí se dividen los pareceres respecto á la causa que la motivó. Unos dicen esto y aquellos sostienen estotro, no faltando quienes aseguran que fué todo lo contrario lo que causó la decadencia y más tarde la ruina del Ateneo.

¡Oh Ateneo de mis entretelas!
Deja que yo lllore tu larga historia
Ya que és de las tristes y más negras.

Vino el periodo alcainista y vino lo que todo el mundo sabe y que no debo yo historiar para no apartarme de lo que me he propuesto en este mi artículo. ¿Y adivinais lo que me he propuesto? Pues gritar fuerte, muy fuerte, que á los sócios obligacionistas se les toma el pelo. Aquellas promesas de color de rosa de que he hablado al principio se han vuelto una brutal desconsideración. No ya ahora, que hace bastante tiempo que

el Sr. Crespi (D. Francisco) hizo una campaña sobre esto en las columnas de SINIUM. Pero no nos fijemos en lo que pasó. Yo pregunto: ¿puede marchar el Ateneo? y si no puede marchar ¿por qué no vende sus bienes y paga á quien debe? Se me podría objetar que tal vez en adelante pudiera reorganizarse. Lo dudo, pero lo admito, y yo no tengo inconveniente en que los muebles que los socios obligacionistas pagaron se queden guardaditos en el Ateneo. ¿Pero que nos chupamos el dedo? ¿Ignorais por ventura que aquellos muebles están á disposición de quién los pide? ¿No sabeis que por las fiestas de Agosto del año pasado y del presente las sillas y butacas se pasean de allá para acá por bailes y carreras de cintas? ¿No visteis los porta-tulipas y mecheros del Ateneo en el catafalco? ¿Y quién es tan tonto que no ve que con este vaivén los muebles pierden su valor y que en viniendo el final el que lo ha de perder somos nosotros, los socios obligacionistas? Que conste una y mil veces: se nos hace una injusticia ya que no se han amortizado más que dos obligaciones.

¿Pero quién es el responsable de esto? Señores presidentes de honor, señores: Gabriel Llull, Martín y Carlos Riumbau, Juan Ferragut, José Fuster, Juan Rotger, Antonio Martorell, Pedro Font, José Pons, Francisco Gacías Oliver, Francisco Gacías Manera, Antonio Barceló, Antonio Muntaner. Señores todos los que perteneceis ó habeis pertenecido al Ateneo ¿como teneis la sociedad? Presentad al culpable ó hacedos solidarios de la falta. ¿Me direis, como he oido decir, que el Ayuntamiento se ha apoderado de las llaves? No lo digais que os haceis poco favor. Si el Ayuntamiento hubiese obrado así, que no lo creeré hasta que lo vea con mis propios ojos, vosotros al contemplar este acto de tropelia, esta arbitrariedad, debierais gritar ante todo el mundo, como yo desde estas columnas: ¡infracción! ¡infracción!

Se empezó cantando
Muy señores míos,
Se acaba llorando:
¡Lo que son los lios!

Un socio obligacionista.

Cívicas al volar de se ploma

Com cada any se celebrá es mes pasat se festa qu'es congregants de Sant Lluís dedicant á son eczels patró. Com sempre fonch lluidíssima, assistí á cada un des dos actes de que se compon casi tot es poble.

Mil enhorabones.

Es distints articles que van en aqueix número comentant es principals sucesos ocorraguts en aquest mes, mos dispensan, ab so fi de no ser tant pesats á n'es nostros lectós, de tenirne que doná conta noltros.

Nota del día. Entre beatas.

—Escolta Tonina ¿que no has sentit di axó?

—¿Es qué, fieta meva?

—Que el senyó batle ja te se primera amonestació.

—No pot ser María. Si ja es casat....

—Fosca, ho sigui no ho sigui axí ho va di el senyó rectó á D.^a Pepa y á D.^a Francisca.

—Pues si'ls ho va di ho va di á ton-tas y á locas. Creume María.

Un aussell volàtich

Llorito

(Letra y música de «El Rey que Rabió»)

—¡Compañeros, venid!
¡Compañeros, llegad!
¿Qué ha ocurrido? Decid.
¿Qué sucede? Contad.
Lo que pasa no sé,
yo no sé que ocurrió.
Pero el más torpe ve
que algo grave pasó.
¡Compañeros, venid!
¡Compañeros, llegad!
¿Qué ha ocurrido? Decid.
¿Qué sucede? Contad.

—El señor no está en casa
tres días há;
no sé por qué su ausencia
se ocultará.
Afirma el Secretario
sin aprensión,
que está nuestro Alcalde
en excursión
Y á todos nos parece
muy singular
que hoy se haya marchado
á veranear.
Lo cierto es que al Alcalde
no se le ve.
Y que no sabe nadie
á donde fué.

—Se dice que el temor
es causa principal
de que no esté el señor
en la Consistorial.
Y no es esto un error,
pues fuese en caso tal
hacia el Gobernador
con su secretarial.

—Ayer, momentos antes
de oscurecer,
los que trasnochan mucho
pudieran ver,

muy misteriosamente
llegar aquí
un parte con dos letras
ó cosa así.
En él se ordenaba
con gran fervor,
que nuestro Alcalde viese al
Gobernador.
En un cuarto metieron
al parte aquel
y todo el *cacicato*
está con él.

—¿A que tanto dolor
si no habeis hecho mal?
¿Qué indica ese temor?
¿Por qué misterio tal?
Y es raro, si, señor
que venga el recadal
por el Gobernador
á la Consistorial.

—¡Compañeros, venid!
¡Compañeros, llegad!
¿Qué ha ocurrido? Decid.
¿Qué sucede? Contad.

3. Y. X. U.

Cartas Chinescas

Hienchu-Hien 3-VIII-08.

Sancho de mi corazón: Desde mi última, efecto de la que hice suspender, con plenas funciones, como delegado miembro de la autoridad á nuestro servicio de correos y telégrafos chinescos, que por lo chinesco se parece muy bien al que disfrutais vosotros mismos desde Sineu á Llorito y vice-versa, pues veo que hasta os quieren cobrar los periódicos debidamente franqueados y si no, no les veis el pelo secretariesco, suspendí digo tal servicio con el fin de que no se circularan falsas noticias referente á la constante y progresiva ilustración de nuestro *soberano pueblo*; y desde aquel entonces, caro Sanchito, he estado como si dijéramos en *paños menores*, que por lo menores, nadie dijera no fuesen las que seguramente hicieron vuestros *jefes adalides* allá por la orilla del mar que os circunda, al introducir sus respetados cuerpos en aquellas frescas, que por lo frescas se les igualan, aguas marítimas, aguardando esta propicia ocasión de escribirte prosiguiendo en mi tarea de comunicarte nuestros interesantísimos progresos y novedades.

Y es que amigo, á veces vale más ser *Zulú* que Alcalde y *Chimpancé* que Secretario. O al menos por este de Hienchu-Hien (Q. D. G.) se opina así. Efectos contraproducentes de la ilustración. Antes que careciáramos de derechos y por ende solo imperaba la omnimoda voluntad de nuestra *Cabeza Coronel* (Q. E. P. D.) no teníamos alcaldes, ni secretarios y mal podíamos comparar; pero ahora con nuestros dichosos dere-

chos á exigir y fatales deberes que cumplir, ¡tate chiquillo!, vienen los comentarios y cualquiera que no quiera ser *zulú* ó *titi* ó *chimpancé* ó *gorila*, admite aquellos ya dichos cargos. Y es lógico, porque lo que está sucediendo con los dos que en la actualidad los ocupan, hace ponernos los pelos de punta.

Cuenta Sanchito que animados ambos ó sea los dos, tal para cual, de los más puros, pues en cuanto á pureza nadie les iguala, y ardientes deseos, ardientes por lo de la fuerza de las aguas ó del agua antepuesta, de hacer algo en beneficio de nuestro *pueblo soberano*, toman por unanimidad, y son dos, el acuerdo de solemnizar nuestra popular y tradicional fiesta mayor, con toda suntuosidad y boato, no en el sitio que por costumbre inveterada, desde tiempo inmemorial, se solía hacer, si no en el que deseaba una *inmensa multitud* de sus convecinos por reunir *mejores condiciones topográficas*. Y claro es, estalló. Estalló la soberana soberanía popular. Que si la harán. Que si no la harán. Alcalde por aquí. Secretario por allá. Denuncias, censuras, Alcaldadas. *Elcétera*, que decis vosotros. ¿Como no estallar? ¿Qué Secretario, ni menos que alcalde, no *titi* ni *chimpancé*, es capaz de conciliar ni menos armonizar, con armoniosa concordia á los *gorilas* y *zulús* de nuestro popular pueblo soberano? *Nadie* amigo.

De aquí esta decalidad de criterio y antagónico modo de pensar que se observa en Hienchu-Hien. Mientras unos opinan que nuestros respectivos Alcalde y Secretario debieron ser más *Titis* ó *Chimpancés* de lo que son; otros proponen se les condecere con medallitas conmemorativas del hecho (las medallas aquí equivalen á las estatuas vuestras) para perpetuar por los siglos de los siglos su colosal y estridente triunfo. Y dentro esta misma opinión de las chapas hay también divergencias; quien quiere representen varas entrelazadas con insignias seminarísticas vistas en lontananza y de cerca diversas propiedades de facil posesión y quien desea sean bodegones con toda clase de empanadas, *cocarrois*, catites, cacaúas y calagualas. *Er disloque*, Sanchito.

Así es que estoy en ascuas. Y conmi go los de la comisión que ha de dictaminar sobre la reforma de nuestra administración y costumbres que como bien sabes formo parte de ella según convenientemente te comuniqué en mi anterior epístola. En ascuas y sin saber que hacer, como todo el mundo. Por eso debe ser el que se haya puesto en moda el ir á tomar ó hacer aguas no ardientes: aunque haya quien y quienes las tome de ambas clases y á la par.

Pregúntalo si lo dudas por esa de Sineu. Te abraza tu,

Tsunk-ing

(ó el joven noble como me llaman por acá).

Postres

Entre el casero y su inquilino:

Inquilino.—Mire V. que estas ventan as cierran muy mal; cuando estoy en casa el viento que entra por las rendijas me desarregla el peinado. Habrá que hacerlas nuevas.

Casero.—Nada de eso; lo más sencillo es que V. se corte el pelo.

Para estimar debidamente el valor de lo que poseemos, debemos figurarnos por un momento que lo hemos perdido.

Ponderando un portugués los extras que hizo el cólera en Madrid en 1834. decía á sus compañeros:

—Figúrense ustedes si es terrible la enfermedad, que me consta que han muerto de ella dos portugueses.

Cuando se rompe el lazo de la amistad y se vuelve á atar se nota siempre el nudo.

—¿Puede usted darme las señas de D. José Fernandez?

—Sí, por cierto, vive en la calle del Viento.

—¿Y el número?

—No lo sé; pero lo leerá V. encima de la puerta.

La educación social es un barniz que el calor de la pasión hace saltar fácilmente.

Reflexión de un cesante:

—Pues señor, llevo las botas que han servido á un banquero, los pantalones de un indiano, la levita y el chaleco de un conde, y hasta el sombrero que fué de un marqués, y sin embargo parezco un miserable!

Champagne

Charada

Soy de casa *dos y prima*
«me dijo un atento mozo:»
y nunca hago *dos y terciá*,
porque mi trato es con *todo*.

J. M.

Solución á la charada anterior

Buscas en verano un toldo
por aliviar el calor,
y por menguar el rigor
del crudo invierno, el *Rescoldo*.

J. M.